

CARACTERÍSTICAS SOBRE LAS DIFERENTES EDADES

Infancia y Primera Niñez

Es conocido que en el desarrollo, el niño desde la infancia hasta la madurez, hay ciertos períodos o etapas bien definidos. Estos períodos tienen características diferentes y están bien marcados. La Escuela Dominical debiera reconocer estos períodos y dividir a los alumnos en departamentos correspondientes a las edades de los grupos. Pero cuando la Escuela Dominical es pequeña o hace falta personal, es importante agruparlos según sus edades más cercanas; nunca tengamos una misma clase con niños de 5 años con jóvenes de 17 y 18 años. En estas lecciones veremos los motivos que se tienen para agruparlos según sus edades. Ojalá que el estudio de estas lecciones ayude a padres y maestros para que puedan, con mayor sabiduría, orientar a los niños y jóvenes en su vida espiritual y puedan ayudarlos y comprenderlos mejor en sus diferentes necesidades. Se ha hallado que el plan siguiente es el mejor para todos los propósitos:

PERÍODOS EN EL ESTUDIO DEL NIÑO EDADES DEPARTAMENTOS DE LA ESCUELA DOMINICAL

La infancia	0 – 3 años Lista de Cuna
La primera niñez	4 – 5 años Principiantes
La niñez media	6 – 8 años Primaria
La niñez avanzada	9 – 11 años Primaria Superior
La primera adolescencia	12 – 14 años Intermedia
La adolescencia media	15 – 17 años Primera Juventud
La adolescencia avanzada	18 – 24 años Jóvenes

Cuando el niño llega a la edad de siete años ya ha recibido tres cuartas partes de su educación. Sobre este fundamento será construido el futuro edificio físico, intelectual y espiritual. Si en los años primeros y más susceptibles o impresionables no se colocan los cimientos debidos, el fracaso del edificio que se siga construyendo pueda ser el resultado natural.

Debemos reconocer las posibilidades potenciales que trae en sí cada recién nacido. Necesitamos preocuparnos porque las primeras impresiones que reciba sean las correctas. La mayor parte de los problemas que surgen en la niñez y en la adolescencia hallan su solución en tres palabras: COMIENZE MAS TEMPRANO. Por esta razón principiaremos nuestro estudio desde los primeros años de vida.

INFANCIA

(Del nacimiento a los 3 años)

¿CÓMO ES EL NIÑO EN ESTA EDAD DE SU VIDA?

I. FÍSICAMENTE ES ACTIVO

No puede quedarse quieto, sentarse unos minutos y escuchar. Quiere acercarse a las cosas, tocarlas y tomarlas. Hay una razón para tanta actividad. Tiene un fin específico.

- a. La actividad es esencial para el crecimiento. El niño necesita comer, dormir y hacer ejercicio para poder crecer. Su peso se duplica en los primeros seis meses y se cuadruplica en los primeros tres años. En su primer año la estatura aumenta un cincuenta por ciento y en los primeros tres años un setenta y cinco por ciento. La naturaleza lo ha arreglado para que si no se le impide, el niño tomará automáticamente el ejercicio tan necesario para su desarrollo. Por esto se debe no sólo estimular su actividad, sino dejar libres sus brazos y piernas para que pueda moverse.
- b. La actividad no sólo ayudará al crecimiento, sino también al desenvolvimiento físico o desarrollo. La madurez y fuerza en los músculos y diferentes tejidos del cuerpo se logra por medio de la actividad. Poco a poco el niño pone atención a las impresiones que recibe por el tacto, el gusto, el oído, el olfato y la vista. Este desarrollo también viene en gran parte por la actividad.
- c. El exceso de energía que posee necesita salida. El continuo comer y dormir del niño acumula energías que demandan un desgaste. Esta es otra causa de su continua actividad.

II. MENTALMENTE EL NIÑO ES DESCUBRIDOR

Al nacer el niño no tiene inteligencia consciente ni conocimiento. Todo le es desconocido. Pero mediante sus actividades y descubrimientos, el niño comienza a tener alguna comprensión de las cosas. Desde que abre sus ojos a la luz del sol, está descubriendo algo.

- a. Descubre a su madre. En ella descubre la protección, provisión y la providencia. El primer objeto de la religión del niño es su madre.
- b. Descubre su mundo. Puede ser muy pequeño, limitado a las cuatro paredes que le rodean, pero sin embargo, es para él un mundo muy grande. En él se embarca en viajes de descubrimientos con los ojos, los oídos, y más tarde con los pies y las manos. Descubre qué alcanzar, agarrar, o llorar le trae las cosas que quiere.
- c. Se descubre a sí mismo. El niño menor de tres años adquiere paulatinamente el conocimiento de sí mismo como persona distinta de los otros miembros de la familia. Aprende que hay diferencia entre lo “mío” y lo “tuyo”. Comienza a imponer su voluntad sobre la de su madre cuando sólo tiene pocas semanas de edad. Muchas madres pueden cometer la imprudencia de consentir que ese bebé haga siempre su propia voluntad, porque no quiere negarle nada de lo que pide. Entonces el niño

descubre que él puede imponerse. Es aquí donde principia la formación de malos hábitos o buenos hábitos en el carácter de los niños.

III. MORALMENTE EL NIÑO ES UN IMITADOR

Antes de los cuatro años el niño adquiere un conocimiento de lo bueno y de lo malo sólo por imitar a otros.

- a. Su religión será un reflejo de lo que le rodea. No cabe duda de que el niño es un imitador desde sus primeros días. Es por eso que en las lecciones anteriores enfatizamos la importancia del ejemplo de los padres en el hogar.
- b. Sus hábitos morales y sus actitudes son determinados en gran parte por otros. Si a un niño molesto se le da un dulce para aquietarlo, puede ser que llegue a creer que los dulces son el premio por su mal comportamiento. Después hará lo mismo para conseguir sus dulces. Generalmente los hábitos y las malas costumbres del niño se forman por causa del mucho consentimiento de los padres. No olvidemos que los hábitos vienen a ser parte de nuestro ser y persisten durante toda la vida.
- c. La aprobación o desaprobación de los adultos sobre sus primeros hechos será de efectos trascendentales. Los padres deben aprobar todos los hechos que conducen al desarrollo físico, mental o moral, pero es su deber desaprobare enérgicamente todos los hechos perjudiciales para tal desarrollo. En la disciplina siempre hay un término medio.

El niño a quien se azota siempre por cualquier falta, puede convertirse en malo como aquel a quien se le consiente todo. La madre de Juan Wesley decía que había criado a sus dos hijos por medio de la oración y una varita. La vara es una confesión de debilidad, pero todos somos débiles, y una madre sabia tendrá una vara a la mano para hacer uso de ella en caso necesario.

La Biblia dice claramente que ningún maestro puede reemplazar a la madre. Dios dirigió los pasos de la hija de Faraón hacia la madre de Moisés en aquellas primeras horas en que toda la riqueza y la sabiduría de la corte egipcia no podían proporcionarle una maestra mejor. José y Daniel fueron llevados lejos de sus hogares y de sus patrias en su tierna edad; a pesar de eso, pudieron sostenerse por la crianza materna, únicamente, entre las tentaciones y los triunfos de los poderes paganos.

Hoy día muchos padres y madres no han reconocido que sus hijos son una herencia de Dios, y descuidan dedicarlos al Señor. Por esta razón la iglesia tiene la Lista de Cuna con un propósito triple:

1. Matricular al nuevo alumno en la Escuela Dominical. Así se establece un contacto directo con los niños. La iglesia muestra interés y responsabilidad para con los niños que vienen a formar parte de las familias de nuestra

congregación y comunidad. Muy luego pasa el tiempo y estos niños estarán listos para asistir a una clase de Escuela Dominical.

2. Establecer un enlace entre la iglesia y el hogar. Nunca se ha encontrado un hogar tan indiferente a la importancia de la religión que se oponga a que los nombres de sus bebés se coloquen en la Lista de Cuna. El padre más impío conciente en que la iglesia tome este interés en su pequeño hijo. La oración que eleva el pastor en un hogar que ha sido beneficiado por el nacimiento de un niño no será olvidada pronto.

3. Obtener ayuda de los padres. Es muy importante que al niño se le enseñen hábitos cristianos desde muy temprana edad, y sólo los padres pueden hacer este trabajo. Las sugerencias de algún visitante de la Escuela Dominical o miembro de la iglesia pueden serles útiles a los padres.

PRIMERA NIÑEZ (Niños de 4 a 5 años)

Mientras que el cuerpo crece, la mente se desarrolla y el mundo del niño se ensancha. El niño retiene muchas características de la infancia, pero ya tiene una nueva relación. Su medio ambiente se ha hecho más grande, pues incluye además del hogar, la Escuela Dominical, la escuela de párvulos y el patio de recreo. De manera que ahora maestros y compañeros de juego influirán en la formación de su vida.

I. FÍSICAMENTE EL NIÑO ES JUGADOR

Ahora la actividad del niño se manifiesta en el juego. El problema de los niños de esta edad es comer, dormir y jugar. El niño sigue jugando aún después de los primeros años, pero ahora el juego tiene un gran valor para el cuerpo, la mente y el carácter.

- a. El juego es un entrenamiento físico. Entre las edades de cuatro a siete años, los miembros del cuerpo crecen notablemente. Esto explica por qué el correr constituye la parte más importante de los juegos en este período. El juego proporciona al niño todos los valores físicos que el trabajo implica para el adulto.
- b. El juego instruye en el aspecto mental. La mente de un niño nunca se revela tanto como en el juego.
 1. En el juego se expresan los instintos del niño. Si observamos el juego de un niño pequeño, puede divertirnos el número, la variedad y el vigor de sus movimientos. Muchos de estos le proveen un buen ejercicio, pero son un desperdicio completo de energía en cuanto al resultado del juego. Poco a poco, conforme juega más y más, aprende a evitar tales movimientos y a utilizar, conservar y concentrar su energía. Esta es una de las lecciones primeras y más importante en el dominio de sí mismo.

2. En el juego se expresa la imaginación del niño. El niño piensa principalmente en cuadros mentales, los cuales desarrolla en el juego y así vienen a serle reales. El juego reproduce la imaginación del niño: Le da la confianza en sí mismo que imparte la experiencia para que más tarde pueda tomar la iniciativa en la vida. Los poetas, los artistas y los inventores han sido niños de imaginación vigorosa.
 3. En el juego se expresan las imitaciones del niño. Los juegos de los niños son generalmente imitaciones de alguna experiencia que les ha impresionado. Por medio de la imitación comprenden las acciones, los propósitos, los rasgos y las costumbres. Al ponerse él en el lugar de otro, ensancha su vida.
- c. El juego es un nivelador social. Ahora el niño incluye en su conocimiento más amplio a muchos extraños. Al niño de 3 años le gusta estar con otros niños, pero cuando llega a los cuatro o cinco quiere tomar parte en sus juegos. Así el niño aprende a refrenar su espíritu creciente de egoísmo y la importancia del esfuerzo conjunto.
 - d. El juego enseña en lo moral. El niño que se pone de mal humor cuando no puede dirigirlo todo, pronto aprende de la actitud general de sus compañeros que el egoísmo y la terquedad significan el autodesierto. Esta pena que los demás compañeros de juego decretan es una escuela efectiva para el niño mimado. El mal genio y las lágrimas podrán conseguir algo de una madre cariñosa muy poco sabia, pero ante el dictado de la opinión pública de nada le valen.

II. MENTALMENTE EL NIÑO ES UN PREGUNTÓN

El descubrimiento de su mundo ensanchado y de su propia relación personal a esta vida que se abre ante él, le impulsa hacer preguntas sin fin. Cuando era nene resolvía sus problemas mediante sus actividades y sus ocasionales aventuras de descubrimientos, pero ahora que puede hablar, la pregunta es su método predilecto de obtener información.

Los padres y los maestros saben que se necesita mucha paciencia para contestar al torrente de preguntas que brotan de un niño. ¿Será justo que llevemos a un niño a un lugar donde ha de descubrir algo nuevo y luego le privemos del derecho de ser oído? Al regañar a un niño cuando pregunta y al obligarlo a que permanezca en silencio hay peligro de que suprimamos su búsqueda natural del saber, además, de su deseo natural del expresarse.

Debemos considerar que estimular o desalentar las preguntas de un niño influye en su educación. Este es el tiempo del desarrollo de la personalidad. Si se le reprimen del todo sus esfuerzos para hacerse sentir, el niño será de voluntad débil y falto de iniciativa. Conviene, pues, tomar en cuenta todas sus preguntas y

contestarlas juiciosamente a fin de que el niño adquiera sabiduría más bien que conocimientos, y confianza en vez de vanidad.

III. RELIGIOSAMENTE EL NIÑO ES UN CREYENTE

“La fe sin la cual es imposible agradar a Dios”, predomina en el niño de cuatro a cinco años. El niño pequeño cree todo lo que se le dice, simplemente por su falta de experiencia.

Los padres y los maestros deben ser estrictamente veraces al contestar las preguntas del niño. Si la contestación es sincera, debe satisfacerle; por otra parte, no es necesario que la explicación sea de su comprensión. Si el niño recibe una contestación que no le satisface puede ser que él mismo suplirá una respuesta a su pregunta, pero en tales casos respetará más a quien confiesa su falta de información sobre el asunto.

Aun cuando se hace todo esfuerzo para rodear al niño con la verdad, es posible y no improbable que descubra una mentira aun en este período temprano de la vida. Las mentiras de los niños de esta edad pueden dividirse en tres clases:

- a. Las declaraciones exageradas. Pueda ser que haya oído hablar a sus padres en estos términos y él ya se ha formado el hábito de hablar así también. Quizás quiera impresionar a otros, y por esto cuenta grandezas de sí mismo.
- b. Las respuestas inexactas. Estas pueden ser que se deban en parte a la distracción, y en parte al olvido. El niño no puede contestar con exactitud, y por eso da la contestación más fácil que se le ocurre.
- c. El engaño provechoso. Un niño puede descubrir que una mentira le sirve muy bien para salir de un apuro, y así puede adquirir la costumbre de mentir cuando halla que nadie lo descubre, o porque se le castiga cuando confiesa una falta. Es mejor estimular al niño a confesarlo todo, sin esconder nada de sus padres, pero las mentiras no deben pasar inadvertidas.

IV. LA EDUCACIÓN RELIGIOSA

Los niños de esta edad estarán en la clase de Escuela Dominical de Principiantes y de Párvulos.

La educación del niño de esta edad se comparte entre el hogar y la Escuela Dominical. La madre es todavía la maestra más importante, y aún no puede ceder su lugar a otros.

Así como el niño llega a amar a su padre y a su madre, puede llegar amar a Dios. No puede comprender a Dios como Creador y Soberano, pero le comprenderá como padre.

¿Qué debemos enseñarle? Entre otras cosas debemos enseñarle que:

- a. Dios es nuestro Padre, y Cristo es nuestro mejor Amigo.
- b. La Biblia es el libro de Dios.
- c. La iglesia es la casa de Dios.
- d. Puede aprender a orar sencillamente.
- e. Se puede cantar con el niño coritos sencillos con un mensaje que él puede comprender.
- f. Puede aprender principios cristianos sencillos como:
 1. Compartir.
 2. Dar. Si los padres proporcionan a los niños solamente un centavo para la Escuela Dominical y les dan cantidades mayores para dulces y otras cosas, la lección puede perder efecto.
 3. Ayudar. Los niños deben aprender ayudar en el hogar, en la escuela, a otros niños y a sus padres que lo necesitan.
 4. Ser bondadosos.
 5. Agradar a Dios.
 6. Tener reverencia en la casa de Dios.

Los niños de esta edad tienen gran admiración y amor por la naturaleza. Ellos ven al mundo como el mundo de Dios. Privar al niño de lecciones tomadas de la naturaleza es robarle una de las herencias espirituales más preciosas, o sea, uno de los medios por los cuales Dios habla claramente al alma. También le interesan historias bíblicas de niños. Las lecciones que usemos con ellos deben ser cortitas y sencillas, procuremos usar cuadros o cualquier clase de ilustraciones. El niño de esta edad sólo puede escuchar durante cinco o siete minutos seguidos. El programa debe ser variado y atractivo para los alumnos de esta edad; de lo contrario, se aburrirán y daremos motivos para la indisciplina en la clase.

CUESTIONARIO

1. Escriba las edades y los departamentos de la Escuela Dominical en que deben estar los alumnos que se encuentran en las siguientes etapas.

PERÍODOS EN EL ESTUDIO DEL NIÑO	EDADES	DEPARTAMENTOS DE LA ESCUELA DOMINICAL
La infancia		
La primera niñez		
La niñez media		
La niñez avanzada		
La primera adolescencia		
La adolescencia media		
La adolescencia avanzada		

2. ¿Cómo es el infante física, mental y moralmente?

3. ¿Por qué es tan activo el niño desde que nace hasta los tres años?

4. ¿Qué descubrimientos hace el niño que se encuentra en la infancia?

5. ¿Cómo aprende a distinguir entre lo bueno y lo malo el niño que está en esta primera etapa de la vida?

6. ¿Por qué no es bueno pegarle al infante por cualquier falta, así como tampoco es bueno consentirle todo?

7. ¿Cuál es el propósito triple de la Lista de Cuna?

8. ¿Cómo es el niño de 4 a 5 años física, mental y moralmente?

9. ¿Por qué es importante el juego para el niño de 4 a 5 años?

10. ¿Por qué no debemos reprender al niño de esta edad cuando hace preguntas?

11. ¿Por qué es importante que respondamos con veracidad las preguntas de los niños?

12. ¿Cómo pueden clasificarse las mentiras de los niños de 4 y 5 años?

13. ¿A qué clase de la Escuela Dominical van los niños de 4 y 5 años cuando la división de clases se hace según las edades?

14. ¿Quiénes comparten la responsabilidad de instruirles religiosamente?

15. ¿Cómo debe ser el programa de clase para este grupo?

16. ¿Qué debemos enseñarles a los niños de esta edad?

17. Haga un listado de palabras nuevas que encontró en la lección.
